“La histeria histórica.”

Colette Soler

A las histerias Lacan las nombra históricas (hYstóricas). Por dos motivos, por un lado las histerias cuentan historias y por otro lado las histerias fluctúan en la historia. Se habla de laS histéricas, hay diversas, que no cuentan las mismas historias.

Se habla de las histerias lo cual es diferente a decir las mujeres histéricas. La histeria en los hombres es más pura.

La histeria no se define sólo por los fenómenos de conversión, pero como decía Freud las conversiones fueron descubiertas gracias a las histéricas.

La fórmula de la conversión generalizada es “hablo con mi cuerpo”.

En los 70 Lacan construye sus discursos, es sólo por la histeria que dice que un discurso es un tipo de lazo social.

Los acontecimientos se vuelven historias sólo si las relatamos

“Contar historias” significa mentir, contar cosas que no son verdades. Supone construir cadenas significantes.

La novela fabrica la historia. Se ve ahora con las competencias de las memorias en la historia.

Las historias se cuentan en un lazo social y son, a su vez, productoras de lazo social.

Si no hay nadie a quien contar se puede soñar que se cuentan en la posteridad.

La historia siempre miente, en la medida en que en el relato, la historia intenta convertir lo Real al significante, lo cual es imposible (por eso es mentira).

La histeria fluctúa en la historia debido a los cambios en el significante Amo. El significante Amo es el partenaire en el Discurso histérico.

A su vez hay algo que no cambia, lo que no cambia es la estructura del lazo social de la histeria, que es algo trashistórico.

En la escritura del relato histérico, de Sócrates a Dora hay la misma estrategia (Lacan llama a las histéricas, las socráticas).

L0o que difiere es el partenaire, el significante Amo.

Es necesario distinguir las histéricas freudianas y la socrática; ambas tienen un doble condicionamiento.

1) Discurso en el tiempo: es el primer factor que condiciona. En la época de Freud el contexto discursivo en el de fin de siglo XIX dónde las mujeres se encontraban encerradas en la pareja y la familia.

2) el segundo facto es Freud mismo. Se encontraba en posición de ser interrogado. Las histéricas lo empujan a contestar (en curas, en textos, con saber). El S1 que las histéricas freudianas interrogaban era el S1 del hombre como un individuo que soporte el significante Amo del sexo, o sea, el falo.

¿Quién podía contestar? El hombre, no. Vía la asociación libre la respuesta, vino dejando la respuesta al A como lugar del lenguaje, del significante. Respuesta del significante sobre el sexo que vehicula un mensaje que Freud analiza muy temprano (1904, Tres Ensayos)

La formula de respuesta del lenguaje sobre el sexo es el DECIR de Freud, “no hay proporción sexual” al nivel del encuentro sexual de los cuerpos no hay lazo social, no hay encuentro de los goces (el goce fálico y el Otro goce).

En la época de Sócrates el partenaire no era el S1 del sexo. El partenaire era el S1 de la política, Amo de la ciudad griega.

No interrogaba el saber sexual, sin embargo Sócrates era un histérico. Rehusó su cuerpo al goce del Amo cuando su joven querido lo solicitaba sexualmente y Sócrates se negaba, huelga del cuerpo a nivel sexual.

Sócrates, histeria perfecta, logró producir la transferencia más larga del tiempo, atravesó los siglos, logró generar en el Amo antiguo el deseo de saber. Lacan lo llama precursor de la ciencia Moderna.

El Uno de la ciencia moderna es diferente al Uno del Amo antiguo.

Las histéricas freudianas confirman el inconciente y le contaron a Freud la historia del inconciente lenguaje (que Freud llamó “el deseo inconciente”) del inconciente cadena significante. El inconciente lenguaje cuenta historias, es diferente al inconciente real, éste no habla, hace emerger elementos parasitarios en la palabra, conductas de lapsus, síntomas, actos fallidos, sueños, son todos elementos que en sí mismos no son cadena significante.

Las histéricas freudianas hablaban del padre, de la madre para quejarse y denuncia frustraciones. Freud recibió así, finalmente su Complejo de Edipo que anuda las generaciones.

Lacan dice que la histérica, hablando del padre, tiene una armadura distinta de su conciencia (ella no lo sabe, es algo sustraído de su conciencia/el saber que produce su discurso, el saber producido, es producido por el A del lenguaje) es su amor por el padre.

La identificación acompaña a este amor por el padre. Clínicamente esto no es evidente, en análisis se comprueban las críticas al padre, insuficiencia del padre, su falta de deseo, que no fue suficientemente el Hombre del S1.

Contraste entre el discurso conciente, que monta un juicio de la insuficiencia del padre y con lo que dice Lacan, el amor que hace armadura.

Si lo pensamos al revés, el padre fuera de estado, impotente, es el padre Ideal, es el contrario del significante Amo del sexo. La impotencia no impide desear.

Denunciando al padre como insuficientemente Hombre la histérica mantiene al Padre Ideal.

Lacan dice que el combatiente de guerra que fue combatiente se queda combatiente toda su vida, pasa a ser ex – combatiente. El padre es un ex S1 del sexo y se queda un ex para toda la vida.

El padre amado es el revés de la fulminación histérica hacia su padre. Con este amor inconciente, la histérica se queda anudada a las generaciones.

Lecciones sexuales de la histeria:

La histérica pertenece a algo fuera del sexo, es hommosexual, ama al hombre, intenta sostenerlo.

Dos tipos de lecciones: 1- sobre el estatuto del goce del hablante, goce fragmentado, objeta la posibilidad misma de la función sexual. 2- La histeria hace lazo con una pareja sexual, es siempre *a tres,* la histérica y la pareja sexual, es un sujeto anudado a una pareja sexual, a la cual no pertenece, pero constituye todo su interés.

Dora: con la pareja de su padre con la señora K.

Sócrates: hace lazo con la pareja de Agatón y Pausanias (¿???)

Bella carnicera: en la pareja sexual con su marido, lo que no sabe es que su marido la quisiera dejar por otra.

La peculiaridad de la histeria es la de introducir lazo social a nivel dónde no hay, a nivel de la pareja.

El valor del síntoma histérico es valor de lazo, su valor depende del estado de los lazos sociales de su época, es un valor relativo.

Síntoma social, es la manera con la cual el A político gestionará a los cuerpos. El hombre no se reducía todavía a la carne, pero la deportación de los cuerpos existía (época de Sócrates). Para cada individuo su cuerpo no le pertenecía. “Carne de cañón”, el cuerpo de los individuos pertenecía al Estado, al Amo político.

El síntoma de la histeria vale más que el síntoma lazo social que desposee a los individuos de su cuerpo.

“carne de partido”, siglo XX, época de los movimientos ideológicos de Nazismo y Comunismo. La idea es que hay un tratamiento colectivo de los cuerpos, distinto a la histeria que es un tratamiento singular que sostiene lazo.

La histeria mantiene la singularidad sintomática al nivel más problemático, el del sexo. Estructura con valor especial.

Hay una tercera histeria, producida por el discurso analítico: la histeria analizante. Se manifiesta en distintos niveles, con distintas funciones.

1. Se manifiesta en cada análisis. Para empezar análisis debemos producir efecto histerizante, pasar al sujeto al lado del sujeto que trabaja. Una histeria no histerizada no es analizable, ya que no es un sujeto que trabaja, sino que cuestiona. Esto se obtiene con la identificación vía participación al deseo de A. La histerización analizante es una histeria separada de los síntomas paradigmáticos de la estructura (por ejemplo, si se histeriza a un obsesivo no se le vuelven los síntomas histéricos, sino que se habla de una histeria analizante). Produce la posibilidad de análisis, de producción de S1, efecto de producción. No se encuentra sólo en la cura, Lacan enseña en posición de histeria analizante.
2. Nivel del grupo analítico. Lacan lo introduce en referencia al Cartel, en el 75 en una jornada dijo “lo que espero de los carteles es la identificación al grupo”. En ese momento se creía que la identificación no era una cuestión de analistas, si uno no se identifica, se vuelve loco. Se refiere a que se puede hacer “nudo social vía la identificación participativa al deseo del otro”; ésta es la tercera definición de la identificación histérica de Freud.

Pase, se habla de sí mismo como histérico analizante, historiza su análisis (la vida se historiza en análisis).

El analista es doble; por un lado dirige el tratamiento, la cura y por el otro, piensa el psicoanálisis; éste es el analista histérico analizante.

Dos razones para insistir en la histeria analizante:

1. Lo que produce el fin de análisis NO es la histeria analizante, sino su contrario, produce un sujeto identificado a sus síntomas, dispersos, disarmónicos, sujeto separado de los demás. Sujeto que ha concluido, que no continúa con preguntas, fin de la elaboración. Esto no es un ideal, es un mal menor en un momento en que el capitalismo empuja a cada uno a los goces estándares de la época, alivia goces y culpabilidad. Pero es un peligro a toda causa trascendente a las preocupaciones individuales, es un peligro para hacer funcionar una escuela. Es necesario empujar a estos sujetos a la histeria analizante, para esto está el pase (incita la histeria analizante).
2. Lacan dijo que la escuela es una experiencia original, de una comunidad que no existe en ninguna otra parte, ni gobernada por el discurso Amo ni por el discurso Universitario.

Para decir que es original, debemos poder decir cuál es la libido que motoriza, es la libido de la histeria analizante, que empuja a individuos a historizarse como histeria analizante.